



LA REVISTA
CATÓLICA

SINODALIDAD: CAMINAR JUNTOS



EDITORIAL BUSCAR LAS BRASAS BAJO LAS CENIZAS | APRENDIENDO DEL HERMANO: ATRAÍDOS POR EL CONECTADO. DOLORES ALEIXANDRE, RSCJ. | RELIGIÓN Y NUEVA CONSTITUCIÓN. FEDERICO AGUIRRE R. | PANDEMIA, VACUNACIÓN Y FUTURO BIOLÓGICO. CECILIA VIZCAYA A. | AUDACIA CREATIVA. UNA MIRADA AL SÍNODO DESDE LA VIDA CONSAGRADA. MONS. LUIS MARÍN DE SAN MARTÍN, O.S.A. | EL CAMINO HACIA LA ASAMBLEA ECLESIAL CHILENA. SERGIO PÉREZ DE ARCE, MARCELA ALGAZE, RENZO RAMELLI, ALEX VIGUERAS & MARCELO ALARCÓN | EL MINISTERIO TERAPÉUTICO DE JESÚS. RAÚL RIVERA S.



LA REVISTA CATÓLICA
Octubre 2021 - Nº 1211

REPRESENTANTE LEGAL
Mons. Alberto Lorenzelli Rossi

EDITOR GENERAL
Marcelo Alarcón Álvarez
malarcon@iglesiadesantiago.cl

COEDITORA
Paulina Madrid Alarcón

EQUIPO EDITORIAL
Sebastián Aguirre Vergara
Cristian Amaya Aninat
Natalia Castro Díaz
Pbro. Felipe Herrera Espaliat

CONSEJO EDITORIAL
Pbro. Cristian Borgoño Barros
Pbro. Carlos Godoy Labraña
Pbro. Luigi Migone Repetto
Pbro. Miguel Rocha Anguita
Pbro. Fernando Valdivieso Tagle

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Gonzalo Torres Alvarado, Arquetipo LTDA.

Impreso en Chile
A Impresores S.A. Av. Gladys Marín 6920, Estación Central, Santiago.

Fotografía de portada: vista al mar de Galilea (autor: KaPilz).

FOTOGRAFÍAS

Archivo Unsplash y Pixabay.

License Unsplash: All photos published on Unsplash can be used for free. You can use them for commercial and noncommercial purposes.

La Revista Católica es una publicación trimestral en el área de la teología pastoral, al servicio de la comunión y la formación permanente del clero. Pertenece al Arzobispado de Santiago y es editada y publicada por la Vicaría para el Clero. Los artículos firmados de *La Revista Católica* son de responsabilidad exclusiva de sus autores. Se autoriza la reproducción de artículos señalando su procedencia.

DIRECCIÓN Y CONTACTO
Vicaría para el Clero, Plaza de Armas 444, 3 piso, Santiago de Chile.
Teléfono: 22787 5808. E-mail: vicariaclero@iglesiadesantiago.cl /
www.revistacatolica.cl

ISSN 0716-033X

EL CAMINO HACIA LA ASAMBLEA ECLESIAL CHILENA

Mons. Sergio Pérez de Arce, ss.cc., Marcela Algaze, Renzo Ramelli, Alex Viguera, ss.cc. & Marcelo Alarcón*

DISCERNIR LA VIDA Y LA ACCIÓN DE LA IGLESIA

El camino hacia la Tercera Asamblea Eclesial Nacional que se realizará a fines de 2022 es un proceso de discernimiento. Alguien podría preguntarse, ¿por qué la Iglesia debe discernir su vida y su acción en el mundo?, ¿no bastaría con ser fiel a la tradición recibida para que, en esa ‘inmutabilidad’, se manifieste su fidelidad a Dios?

La Iglesia es siempre peregrina, va en camino de su realización plena como sacramento de salvación para el mundo. Por ello, debe estar en permanente actitud de discernimiento, ya que, normalmente, los caminos de Dios no son evidentes. El Dios de la vida, el Dios que sorprende, se nos manifiesta muchas veces de formas inesperadas, por caminos a los que no estábamos habituados. Una y otra vez, con los pies en la tierra, con el corazón en la historia, con los sentidos puestos en el contexto del cual

formamos parte, tenemos que preguntarnos: ¿qué nos pide Dios hoy y aquí, de cara al futuro, para ser cada vez más la Iglesia de Cristo?

En la situación de nuestra Iglesia chilena, esto cobra mayor relevancia a partir de lo que hemos vivido en el último tiempo: la crisis de los abusos, el estallido social, la pandemia. Son acontecimientos tan tremendos que no podemos seguir como antes, haciendo lo que hacíamos por costumbre. Esta triple crisis se nos presenta como una oportunidad para profundizar la mirada, para descubrir cuál es la gracia que Dios quiere regalarnos en medio de tanta oscuridad y para convertirnos. Hemos de “recomenzar a partir de Cristo”.¹

El Dios de Jesucristo es tenaz en su amor y creemos que puede volver a llamarnos, así como a Pedro que, a pesar de haber negado a Jesús, no dejó de ser amado por el Señor, volvió a ser enviado y fue fiel hasta la muerte. Pedro tocó fondo y solo des-

de esa oscuridad, sostenido por el amor de su Señor, pudo levantarse y recomenzar. A esa esperanza nos aferramos y para ello discernimos lo que el Señor nos pide hoy y la misión a la que nos envía.

El proceso de discernimiento que estamos viviendo como Iglesia chilena lo hacemos, como decía el beato Enrique Angelelli, con un oído en la Biblia y el otro en el pueblo. Porque

* Mons. Sergio Pérez de Arce es Obispo de Chillán y Secretario General de la Conferencia Episcopal de Chile; Marcela Algaze es Ejecutiva en la Secretaría Pastoral de la Conferencia Episcopal de Chile; Renzo Ramelli es Párroco de la Purificación de Nuestra Señora en Algarrobo, diócesis de Valparaíso; Alex Viguera es sacerdote de los Sagrados Corazones, párroco in solidum de la Parroquia El Espíritu Santo de Diego de Almagro, diócesis de Copiapó; Marcelo Alarcón es Gestor de Formación de la Vicaría para el Clero de la Arquidiócesis de Santiago y Editor general de La Revista Católica. Todos son miembros del equipo que colabora con la Tercera Asamblea Eclesial chilena.

1. CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. 2007. *Documento de Aparecida*, 12. Bogotá: CELAM.



Dios nos habla en su Palabra revelada, especialmente en Jesucristo, y se comunica también en la vida de tantos hombres y mujeres que luchan, se indignan, reclaman, celebran, creen, esperan, a pesar de todo.

EL CAMINO RECORRIDO

Francisco y el proceso de renovación eclesial

En enero de 2018 la Iglesia católica chilena recibía con expectación la vi-

sita del papa Francisco, con el lema “Mi paz les doy”. En su paso por el país, el Papa conoció diversas realidades y dejó potentes mensajes. Sin embargo, de sus palabras y gestos también emergió con fuerza la evidencia de una herida lacerante aún abierta: los abusos sexuales en contra menores de edad cometidos por clérigos. Francisco enviaría rápidamente una misión especial para revisar las denuncias de encubrimientos de abusos que se manifestaron con fuerza tras su visita. Y así fue como,

la mañana del 19 de febrero, llegó a Chile el arzobispo de Malta –en ese entonces Presidente del Colegio para el examen de los recursos (en materia de delitos más graves) en la Congregación para la Doctrina de la Fe– Mons. Charles Scicluna acompañado del sacerdote Jordi Bertomeu, con una misión específica, pero cuyo desarrollo se amplió con una creciente acumulación de expectativas en diferentes grupos de víctimas y denunciantes que valoraban esta misión como una puerta de esperanza.



En mayo del mismo año, inmediatamente después del encuentro de los obispos chilenos con el Papa en Roma, cerca de 200 personas – miembros de equipos pastorales diocesanos, vicarios y obispos de todo el país– se dieron lugar durante tres días para reconocer y reflexionar juntos acerca de la gravedad y el doloroso impacto de los abusos en la Iglesia y con el ánimo decidido de iniciar un profundo camino de discernimiento. En medio de esa reunión llegó la Carta del Santo Padre Francisco al Pueblo

La crisis de los abusos, el estallido social, la pandemia son acontecimientos tan tremendos que no podemos seguir como antes [...] Esta triple crisis se nos presenta como una oportunidad para profundizar la mirada, para descubrir cuál es la gracia que Dios quiere regalarnos en medio de tanta oscuridad y para convertirnos.

de Dios que peregrina en Chile, mediante la cual el Papa nos exhortó ser una Iglesia sinodal, profética y esperanzadora.² Poco después, a fines de julio y comienzos de agosto se realizó la 116ª Asamblea Plenaria Extraordinaria de los obispos, que culminó con el mensaje “Declaración, decisiones y compromisos de los Obispos de la Conferencia Episcopal de Chile”. En ese mensaje, los obispos afirmaron haber reflexionado sobre la carta del papa Francisco y reconocían haber “fallado a nuestro deber de pastores al no escuchar, creer, atender o acompañar a las víctimas de graves pecados e injusticias cometidas por sacerdotes y religiosos”, agregando: “pedimos perdón en primer lugar a las víctimas y sobrevivientes”.³ Además, asumían el compromiso de colaborar con las medidas propuestas por el Consejo Nacional de Prevención de Abusos y Acompañamiento a Víctimas e iniciar un *proceso de renovación eclesial*⁴ que condujera a revitalizar la identidad de la Iglesia, vinculando su mensaje y sus prácticas a la cultura actual.

La propuesta metodológica de dicho proceso de discernimiento se inspiró en los verbos *reconocer*, *interpretar* y *elegir*, sugeridos por el papa Francisco en *Evangelii gaudium*. En junio de 2019, la propuesta

se materializó en tres instrumentos didácticos para el discernimiento comunitario titulados coloquialmente: “Entremos a picar” –para reflexionar sobre las relaciones interpersonales en la Iglesia–, “¿Cómo andamos por casa?” –acerca de las estructuras y la gestión eclesial–; y “Pa’ dónde va la micro” –sobre los signos de los tiempos.⁵

Con un proceso de implementación diverso y mayoritariamente incipiente en las diócesis, en estos espacios de reflexión y diálogo se invitó a escuchar, sin prejuicios. Durante tres meses –desde el lanzamiento de los

2. FRANCISCO. 2018. *Carta del Santo Padre Francisco al Pueblo de Dios que peregrina en Chile*. Roma: Editrice. <https://www.vatican.va/content/francesco/es/letters/2018/documents/papa-francesco_20180531_lettera-popolodidio-cile.html> [consultado: 31-08-2021].

3. CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE. 2018. *Declaración, decisiones y compromisos de los Obispos de la Conferencia Episcopal de Chile*. <http://www.iglesia.cl/detalle_documento.php?id=4520> [consultado: 31-08-2021].

4. A este proceso de renovación eclesial nos referimos cuando hablamos de “Proceso de Discernimiento Nacional”.

5. Se trata de dichos populares en Chile para expresar que hay que iniciar el trabajo –la primera–, examinarse a sí mismo(s) –la segunda– y entender o discernir el presente y el futuro –la última–.

6. Ese registro ha sido sistematizado por el equipo nacional de la Conferencia Episcopal y corresponde a la opinión de 5733 personas de un total aproximado de 700 comunidades.



instrumentos hasta el estallido social en octubre de 2019— miles de personas participaron en estas instancias y muchas de las comunidades registraron sus conclusiones en el sitio web *discernimiento.cl*.⁶ A partir de los instrumentos creados y de otros similares, las iglesias locales realizaron variados encuentros de este tipo en distintos niveles y varias han comenzado ya a desarrollar iniciativas concretas de renovación como respuesta a lo que han ido descubriendo.⁷ El camino recorrido ha puesto en marcha “un dinamismo que permite comenzar a recoger algunos frutos de una conversión sinodal”.⁸

Crisis social y crisis sanitaria

Los anhelos de justicia, verdad y reparación frente a las situaciones de

abuso en la Iglesia estallaron también en toda la sociedad chilena en octubre de 2019. Fue un grito de indignación que creció alcanzando masivas manifestaciones ciudadanas y, en algunos casos, expresiones violentas por parte de grupos más radicalizados. El *estallido social* puso en el tapete el grave y transversal problema

de la desigualdad en Chile⁹ y, lejos de hacernos olvidar la crisis eclesial, cuestionó e interpeló la misión de la Iglesia hoy. El Comité Permanente de la Conferencia Episcopal se pronunció en dos ocasiones sobre los hechos, señalando que “son parte de un proceso que venimos experimentado durante décadas y que tiene conse-

7. Algunas diócesis han sistematizado sus encuentros. Por ejemplo, el Arzobispado de Santiago lo hizo en el “Informe de Síntesis de las Jornadas de escucha y reflexión pastoral 2020”. <https://www.iglesiadesantiago.cl/arzobispado/site/docs/20210207/20210207200653/reflexiones_y_aportes_de_laicos_y_consagrados__si%CC%81ntesis_y_global.pdf> [consultado: 01-09-2021].

8. SÍNODO DE LOS OBISPOS. 2021. *Documento preparatorio*, 2. Roma: Sínodo de los Obispos. En adelante DP.

9. No es casualidad que el mayor número de conflictos sociales por habitante se produzca en las

regiones del país donde la desigualdad es superior al promedio nacional: Aysén, Atacama, Los Ríos, Arica y Parícuta, y Magallanes. Según cálculos del coeficiente de Gini, que mide la distribución de los ingresos de un país, Chile es uno de los países con mayores niveles de concentración de la riqueza —o de desigualdad— al interior de la OCDE y el segundo con la mayor brecha de ingresos entre el 10% más rico y el 10% más pobre en el mismo grupo. Cf. PÉREZ, R. & SANDOVAL, D. 2020. *La geografía de la desigualdad y del poder*. Santiago: CIPER. <<https://www.ciperchile.cl/2020/02/26/la-geografia-de-la-desigualdad-y-del-poder/>> [consultado: 05-09-2021].

Los informes recogidos, muestran que un grupo importante del Pueblo de Dios, cansado de consultas y diagnósticos, exige cambios profundos y urgentes para desterrar las prácticas clericalistas y proponer nuevas formas de relacionarnos, de entender y vivir los ministerios, de favorecer los espacios de participación amplia y diversa.

cuencias profundamente humanas que no podemos ignorar”. La crisis social se hizo parte también del discernimiento, buscando “comprender el profundo malestar de personas y familias que se ven afectadas por injustas desigualdades, por decisiones arbitrarias que les afectan en su vida diaria y por prácticas cotidianas que consideran abusivas, porque lesionan especialmente a los grupos más vulnerables”.¹⁰ En lo práctico, sin embargo, muchas asambleas parroquiales, diocesanas y nacionales se vieron suspendidas y solo algunas diócesis pudieron realizar el discernimiento comunitario.

Al estallido social sobrevino la crisis sanitaria, que interrumpió definitivamente la aplicación de los instrumentos, aunque no el discernimiento mismo, el que encontró en la experiencia de vulnerabilidad psicológica suscitada por la pandemia nuevos retos y realidades. Además de la conciencia mayor de la fragilidad humana y el amplio despliegue de solidaridad que vimos en todos los niveles, especialmente a nivel del conocimiento científico y la pronta creación de vacunas. Sin embargo, la recuperación de los efectos sociales, psicológicos y económicos de la crisis sanitaria serán lentos y duros. “No estamos en el principio del fin de la pandemia, sino al final del principio”¹¹ y tal vez recién en 2024 podríamos estar entrando en un período

postpandemia. Enfrentamos nuevos y grandes desafíos que será necesario discernir y acompañar desde la fe. Como ha dicho el Papa, “nuestro deber es repensar el futuro”.¹²

El discernimiento eclesial nacional ha tenido también nuevos impulsos con el proceso de escucha y la próxima realización de la I Asamblea Eclesial Latinoamericana y del Caribe a fines de 2021 y el inicio de la etapa presinodal de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, que tendrá lugar en 2023. Estos acontecimientos, en evidente sintonía con el Proceso de Discernimiento Nacional y enmarcados en un único proceso, están revitalizando el anhelo de las comunidades por encontrarse, participar y redescubrir la sinodalidad.

PUEBLO DE DIOS, CAMINO DE ESPERANZA. UNA IGLESIA SINODAL, PROFÉTICA Y ESPERANZADORA

El camino que estamos haciendo como Iglesia chilena, si bien es un proceso en marcha, ya se evidenciado diversas preocupaciones. Una de las más sentidas es el reconocimiento del clericalismo¹³ en sus diversas expresiones: como déficit de estructuras más participativas; como rasgos de una cultura de elite; como formas de ejercicio de la autoridad en las que se insertan los diversos tipos de abuso (de poder, económicos, de conciencia, sexuales); incluso como actitud pasiva –o derechamente exclusión– de algunos laicos “porque no se formaron para asumir respon-

10. *Cuidar la convivencia: la paz es fruto de la justicia* el 19 de octubre de 2019 y *Levantarnos de la mano de la justicia y el diálogo*, el 24 de octubre del mismo año. <<http://www.iglesia.cl/4565-cuidar-la-convivencia-la-paz-es-fruto-de-la-justicia.htm>> y <<http://www.iglesia.cl/4566-levantarnos-de-la-mano-de-la-justicia-y-el-dialogo.htm>>, respectivamente. [consultados: 06-09-2021]. Las citas son del primer mensaje.

11. CHRISTAKIS, N. 2020. *Los nuevos locos años 20*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55595931?at_campaign=64&at_medium=custom7&at_custom1=%5Bpost+type%5D&at_custom2=twitter&at_custom4=F30C5BDA-57E4-11EB-AD1B-30334D484DA4&at_custom3=BBC+Mundo> [consultado: 02-09-2021]. Christakis es sociólogo, médico y profesor de ciencias sociales y naturales de la Universidad de Yale.

12. FRANCISCO. 2020. *Videomensaje del Santo Padre Francisco con ocasión de la 75 Asamblea General de las Naciones Unidas*. <https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2020/documents/papa-francesco_20200925_videomessaggio-onu.html> [consultado: 06-09-2021].

13. El clericalismo, que no solo hace alusión a los clérigos, es un sistema que atenta con nuestra naturaleza eclesial, que nos lleva a establecer relaciones asimétricas, de dependencia e infantilizadas, donde el poder se concentra en algunos –los que deciden– mientras los otros obedecen; algunos enseñan y otros aprenden. El clericalismo, reconocido por muchas comunidades como la gran enfermedad de nuestra Iglesia, requiere ser desterrado. Nos lo está pidiendo este tiempo que es un verdadero kairós, nos lo reclama nuestra naturaleza humana y eclesial y nos lo exige el sufrimiento de tantas víctimas.

sabilidades importantes, [o] por no encontrar espacio en sus Iglesias particulares para poder expresarse y actuar, a raíz de un excesivo clericalismo que los mantiene al margen”.¹⁴ Todo ello se ha convertido en algunos casos en una verdadera cultura y una de las principales patologías eclesiales que afecta nuestra vocación de discípulas y discípulos de Jesucristo.

Los informes recogidos, muestran que un grupo importante del Pueblo de Dios, cansado de consultas y diagnósticos, exige cambios profundos y urgentes para desterrar las prácticas clericalistas y proponer nuevas formas de relacionarnos, de entender y vivir los ministerios, de favorecer los espacios de participación amplia y diversa, sobre todo a la hora de tomar decisiones. Piden una representatividad y corresponsabilidad que se pueda ir verificando en nuevas estructuras pastorales y eclesiales, donde, en particular, las mujeres tengan real participación en las instancias de decisión y las comunidades sean cada día más inclusivas y diversas, abiertas al diálogo con las personas de hoy.

Quienes han participado del discernimiento insisten en la recíproca necesidad de caminar juntos y perseverar escuchando con docilidad lo que Dios nos dice, pero también, advierten la necesidad de optar con valentía por lo que él nos está pidiendo. Esta solicitud no solo atañe a estructuras o relaciones, sino que da cuenta también del envejecimiento de comunidades, de la dificultad para contar con agentes pastorales, de la escasa presencia de jóvenes, entre otros desafíos. Por eso, el proceso de discernimiento atañe no solo a las formas de organización y al tipo de relaciones que establecemos, sino también a cómo anunciamos el Evangelio y favorecemos el encuentro con Jesucristo en las actuales circunstan-

Estamos haciendo un camino con más preguntas que respuestas y sabiendo que no es fácil la conversión sincera. Damos gracias al Señor por algunas importantes claridades que nos ha ido mostrando, pero por fe sabemos que lo mejor está por venir y él hará que nuestra alegría sea completa.

cias. La *re-forma* no es otra cosa que recuperar la forma de Jesucristo y la misión de la Iglesia al servicio del Reino. ¿No habría que leer los esfuerzos por una Iglesia sinodal en esta perspectiva, evitando así confundir el medio con el fin?

La convicción de que necesitamos abrirnos y aprender a caminar con los demás a todo nivel se deja ver en las miles de opiniones recogidas. Por ello, entrar en este proceso eclesial de discernimiento hacia la Tercera Asamblea Eclesial Nacional supone asumir la radicalidad del Evangelio para dar testimonio de una comunidad de discípulas y discípulos sinodal, profética y esperanzadora, que pone a Jesús en el centro. Este último elemento ha sido mayoritariamente destacado en los diálogos comunitarios.

A pesar de las heridas, malestar y cansancio frente a algunas situaciones, se percibe un tono de esperanza en el Pueblo de Dios y una confianza en que el Espíritu de Jesús nos anima. “No se dejen robar la unción del Espíritu”, nos dijo el papa Francisco.¹⁵ Sin duda, este proceso es sobre todo del Espíritu, pero él nos hace partícipes y cuenta con nosotros. Él esta renovando la Iglesia y la humanidad, y nosotros somos sus colaboradores(as).

El Espíritu Santo sopla donde quiere y como quiere con el único fin de ayudarnos a nacer de nuevo [...] está continuamente en movimiento para

ensanchar las miradas estrechas, hacer soñar al que perdió la esperanza, hacer justicia en la verdad y en la caridad, purificar del pecado y la corrupción e invitar siempre a la necesaria conversión.¹⁶

REAPRENDIENDO LA SINODALIDAD

El proceso de discernimiento nos está ayudando a *reaprender* lo que significa ser una Iglesia sinodal, algo que muchos solo sabíamos ‘de oídas’ por algunas experiencias recientes, por la teología o por el testimonio cristiano primitivo.¹⁷ En dicho proceso ha surgido desde el sentir amplio y sabio del Pueblo de Dios que sínodo es también sinónimo de Iglesia, como afirmó san Juan Crisóstomo¹⁸ y que la Iglesia o es sinodal o se aleja de la comunidad querida por Jesús. ¿No habría que interpretar esto en la línea de aquella verdad que afirma que el

14. FRANCISCO. 2013. Exhortación apostólica sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual *Evangelii gaudium*, 102. Roma: Editrice.

15. FRANCISCO. 2018. *Carta del Santo Padre...*

16. FRANCISCO. 2018. *Carta del Santo Padre...*

17. “Estamos en fase de reaprendizaje de la sinodalidad, que estaba en el origen de la Iglesia”. BECQUART, N. 2021. Reaprendizaje y reforma de las estructuras: recuperar la sinodalidad. *La Revista Católica* 1210: 69.

18. JUAN CRISÓSTOMO, *Explicatio in Ps. 149*: PG 55, 493. Citado en FRANCISCO. 2015. *Discurso del Santo Padre Francisco en la conmemoración del 50 aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos*. Roma: Editrice.

Pueblo de Dios es infalible cuando cree?

Debido a los nuevos impulsos se habla hoy de un *kairós sinodal*, un tiempo especial de gracia par comprender mejor la naturaleza de la Iglesia y su quehacer. No es que en el pasado no la hayamos usado la palabra Sínodo o sinodalidad, pero en el ideario común era asociada más bien a eventos o actividades que al modo de ser propio de la Iglesia. Esta renovada conciencia nos puede prevenir de la tentación de seguir pensando que se trata de un momento, una actividad, o que tiene que ver solo con la reforma del dere-

cho canónico para favorecer la voz de todos en la Iglesia; o que vale solo para el clero en sus relaciones con el laicado; o confundirla incluso con la colegialidad episcopal –que, dicho sea de paso, se inscribe dentro de la sinodalidad–. Estas son expresiones de sinodalidad, pero ella es mucho más, pues constituye la naturaleza misma de un Pueblo convocado por su Dios, con igual dignidad y diversidad de roles. Por eso, si Dios es el único absoluto y la Iglesia es *relativa* a él, el ejercicio sinodal nos ha ido ayudando a comprender mejor que el Pueblo de Dios –todos los bautizados– es lo fundamental y perenne (pues incluso en la vida eterna seremos el pueblo que Dios quiso amar y salvar) y todo lo demás: estructuras, derecho, ministerios, servicios, poder jerárquico, es relativo al Pueblo y, por lo mismo, transitorio.¹⁹

El caminar sinodal ha ido haciendo que se cumpla lo dicho por el poeta andaluz “al andar se hace ca-



mino”,²⁰ pues en el ejercicio mismo de la sinodalidad esta se aprende, se comprende, se ejercita, se valora, se ensancha, se robustece y se tiende a ella con mayor empeño, justamente porque se saborea que el “Espíritu continúa actuando en la historia y mostrando su potencia vivificante” (DP 7).

El 8 de abril de 2020 el Papa convocó a los obispos chilenos a Roma “para buscar juntos en el corto, mediano y largo plazo caminos de verdad y vida ante una herida abierta, dolorosa, compleja que desde hace mucho tiempo no deja de sangrar”.²¹ El proceso de discernimiento nos está ayudando a ver que los temas son mucho más amplios y que no son solo los obispos los llamados, sino que todo el Pueblo de Dios. Nadie que crea sinceramente en Jesús y en que su Espíritu conduce la historia puede pensar que la reforma sinodal de la Iglesia es ocupación de otros. Nos toca a todos y todas ‘empujar’

esta forma de ser Iglesia. Así podríamos hacer realidad las palabras de san Cipriano de Cartago cuando dijo: “Nada sin el obispo, nada sin el consejo de los presbíteros y los diáconos, nada sin el consentimiento del pueblo”.²²

Estamos haciendo un camino con más preguntas que respuestas y sabiendo que no es fácil la conversión sincera. Damos gracias al Señor por algunas importantes claridades que nos ha ido mostrando, pero por fe sabemos que lo mejor está por venir y él hará que nuestra alegría sea completa (Jn 15,11). En

ese anhelo seguimos todos y todas participando del Proceso de Discernimiento hacia la Tercera Asamblea Eclesial, aportando a la I Asamblea Eclesial Latinoamericana y del Caribe e iniciando la etapa presinodal de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, todo como parte de un único camino animado por el Espíritu de Jesús que nos ayuda a conocer, seguir, amar y anunciar mejor al Señor.

19. LUCIANI, R. & NOCETI, S. 2021. Colegialidad episcopal, colegialidad sinodal y eclesialidad sinodal. Un camino de profundización en la recepción del Concilio Vaticano II. *La Revista Católica* 1210: 37.

20. MACHADO, A. 1912. *Proverbios y cantares: cantos de Castilla*. Verso XXIX.

21. FRANCISCO. 2020. *Carta del Santo Padre Francisco al Pueblo de Dios que peregrina en Chile*. Roma: Editrice.

22. CIPRIANO, *De catholicae ecclesiae unitate*, 5 (CSEL III, 1; p. 214). Citado en COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL. 2018. *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, p. 5. Roma: Editrice.

SUMARIO



9



16



33



53



60



77

EDITORIAL Buscar las brasas bajo las cenizas 4

CARTAS 6

CORRECCIÓN FRATERNA. NORMA, METODOLOGÍA Y RECOMPENSA (MT 18,15-20).
Juan José Bartolomé, sdb. 9

APRENDIENDO DEL HERMANO: ATRAÍDOS POR EL CONECTADO. Dolores Aleixandre, RSCJ. 14

LA FE COMO PRINCIPIO DEL DISCERNIMIENTO VOCACIONAL. Cristóbal Fones, SJ. 16

RELIGIÓN Y NUEVA CONSTITUCIÓN. Federico Aguirre R. 23

RESPONSABILIDAD SOCIAL. DE RERUM NOVARUM A FRANCISCO. Jaime Caiceo E. 28

PANDEMIA, VACUNACIÓN Y FUTURO BIOLÓGICO.
Cecilia Vizcaya A. 33

SALUD MENTAL Y PANDEMIA. Valentín Rodil 37

AUDACIA CREATIVA. UNA MIRADA AL SÍNODO DESDE LA VIDA CONSAGRADA.
Mons. Luis Marín de San Martín, O.S.A. 43

EN LA ESCUCHA DE LAS ESCRITURAS. POR UNA IGLESIA SINODAL. Hna. Silvia Coloma, Katie Van Cauwelaert, Mons. Cristián Castro & Eduardo Pérez-Cotapos, ss.cc. 48

EL CAMINO HACIA LA ASAMBLEA ECLESIAL CHILENA.
Mons. Sergio Pérez de Arce, ss.cc., Marcela Algaze, Renzo Ramelli, Alex Viguera, ss.cc. & Marcelo Alarcón 53

ABUSO DE CONCIENCIA EN LA IGLESIA CATÓLICA.
Samuel Fernández 60

LA ESPIRITUALIDAD NAZARENA. Antonio Bentué 67

ESPACIO SAGRADO. SOBRE EL ACOMPAÑAMIENTO ESPIRITUAL. Selia Paludo 72

EL MINISTERIO TERAPÉUTICO DE JESÚS. Raúl Rivera S. 77

IGLESIA, APRENDAMOS A CAMINAR JUNTOS.
Fredy Peña T., ssp. 82

BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA. CAMINO ESPIRITUAL Y PASTORAL PARA LA IGLESIA.
Katuska Cáceres P. 87

IGNACIO HERIDO Y LAS HERIDAS DEL COVID.
Alberto Luna, SJ. 89

MEMORIA. Carlos Tejo, Moisés Adriazola S. & Luis Vergara P. 91

LIBROS | CINE+VIDEO | Alejandro Vidal 94